Año II Barcelona 15 de Septiembre de 1901 Núm. 49

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

SUMARIO

Espiritistas distinguidos.—D. Segundo Oliver.—Una carta varias mediumnidades y 20,000 pesetas de premio. —A Mr. Berillón. —De Rusia. —Ocho dibujos medianímicos. —Aviso importante.

ESPIRITISTAS DISTINGUIDOS

Con el epígrafe *Un premio de 3000 ptas.* publicó la *Revue Spirite*, un artículo suscrito por D. Segundo Oliver, cuyo trabajo copiado por la *Revista de Estudios Psicológicos*, transcribimos para que nuestros lectores tengan idea de la personalidad del correligionario cuyo retrato honra la primera página del presente cuaderno.



D. SEGUNDO OLIVER

Además, debidamente autorizados por dicho señor, tenemos la satisfacción de poder ofrecer á nuestros lectores los principales dibujos obtenidos por tan notable médium, debiendo observar que los tres últimos son inéditos.

Los originales de los dibujos que presentamos son cuatro ó cinco veces más grandes; han sido ejecutados mecánicamente; es decir: sin intervención de la voluntad del médium, sin regla, ni compás habiendo invertido para dibujar el más complicado unas cuatro horas de tiempo: son notables por la perfecta simetría, en efecto son bilaterales, y las miles de curvas que se encuentran en algunos de ellos, son exacta y minuciosamente reproducidas en ambos lados. Su verdadero mérito está en el simbolismo que contienen. Esta nueva facul-

tad que los espíritus conceden á su médium (que ignora en absoluto el dibujo) y le prometen muy buenas cosas, *si es preverante en el trabajo*.

He aquí el mencionado artículo del Sr. Oliver:

«En Noviembre de 1880 fuí invitado por monsieur C. M. para ir á casa de uno de sus amigos. Accedí y me encontré en presencia de tres personas muy instruídas, pero incrédulas, que buscaban la verdad con buena fe. Estos señores rogáronme intentase producir algún fenómeno que pudiera convencerles de la comunicación de los espíritus. Yo respondí que mis facultades eran DIAGNOSTICAR LAS ENFERMEDADES (1) sin recurrir á la auscultación, ni preguntar á los enfermos, ni valerme de ningún otro medio de los empleados por los médicos. Dos de los presentes sufrían enfermedades crónicas y me rogaron les dijese qué órgano tenían afectado. Sin prometerles nada, pero dispuesto á probar la verdad, pedí lo necesario para escribir y les rogué se retiraran durante algunos instantes.

Una vez solo, mi mano trazó lo que sigue *de una manera mecánica y sin que mi voluntad interviniera:*

«Isidora—edad 50 años—nacida en San Sebastián—muerta el 31 de Marzo de 1870—enfermedad: cancer intestinal—deja tres hijos—sus nombres y edades los siguientes: —P., 15 años—C., 19 años—M., 25.»

Después de haber trazado estas líneas, cifras y guiones, sin conocer su sentido, el lápiz se desprendió de mi mano y no obtuve nada más.

Rogué entonces que entraran los señores. Sin enseñarles la comunicación, principié á leerla á la inversa, es decir, de abajo arriba. empezando por la cifra 25 y en el orden sucesivo.

—Señores — les dije; —durante los cortos instantes que habéis estado fuera, alguno ha pensado en el número 25 y la letra M., que se encuentra delante de esa cifra?—*Todos me respondieron que no.*

—¿Habéis pensado en la cifra 19 y en la letra C. que le antecede?—*La misma respuesta negativa.*

—¿Habéis pensado en la cifra 15 y en la letra P. que va delante? —*Todos contestaron como antes.*

Continué interrogando del mismo modo hasta el nombre de Isidora, que no pronuncié, por más que se hallaba en el comienzo de la comunicación. Sus respuestas fueron siempre negativas, esto es, *que no habían pensado ni en las palabras, ni en las cifras, ni en los guiones* trazados por mi mano durante su ausencia.

—Pues bien, señores; puesto que *afirmáis* que cuanto ha trazado mi mano no ha existido en vuestro cerebro (ni en el mío tampoco), es imposible que me lo hayáis sugerido, y es imposible de igual modo que mi espíritu haya podido leer en vuestra substancia gris ó blanca lo que en ella no ha existido.

He aquí la comunicación. Y como quiera que ignoro lo que ella quiere decir, os ruego que me ayudéis á interpretarla. Es posible que esté escrita por un espíritu al cuál podáis reconocer.

—¿Alguno de ustedes ha conocido á una mujer llamada Isidora?

—Yo—respondió uno de aquellos señores.

—¿Cuántos años contaba de edad? —*R.* 50.

—¿Dónde nació?—*R.* En San Sebastián.

(1) Esta facultad parece ser la misma que en el *Libro de los Médiums*, parte 2.ª, n.º 193, 3.ª, se designa con el nombre de *medicinal* ó *consultiva*.

—¿Sabéis la fecha en que murió? —*R.* Sí. El 31 de Marzo de 1870.

—¿De qué enfermedad? *R.* Cáncer intestinal.

—¿Cuántos hijos dejó?—*R.* Tres.

—¿Cuál es la primera letra del nombre del más joven y qué edad tiene?—*R.* P., 15 años.

—¿Y del segundo?—*R.* C, 19 años?

—¿Y del otro? — *R.* M, 25 años.

—Si en esta comunicación, añadí, reconocieráis la identidad de un espíritu, ¿sería indiscreción preguntaros quién era él?—No. Es mi madre; ha dicho *exactamente la verdad.* Además, afirmo que no pensaba en ella, y que en vez de la prueba de identidad que nos ha dado, yo esperaba *obtener el diagnóstico de mi enfermedad.*

Este caballero, en extremo sorprendido y muy halagado por semejante revelación, rogóme preguntara al espíritu de su madre si tenía algo que aconsejarle. Volví á tomar el lápiz, y figuraos la satisfacción y alegría que esperimentaría al verme trazar en menos de cinco minutos *el retrato exacto de su madre..* Su sorpresa fué mayor todavía cuando le dije que *no sabía dibujar*, que jamás había aprendido dicho arte.

Inútil es añadir lo dichoso que se consideró el aludido caballero al poseer el retrato de la que, en vida nunca había querido fotografiarse.

Obtuve, además, otras pruebas que satisfacieron grandemente á dichos señores; pero lo que más les maravilló, fué el diagnóstico que hice de sus enfermedades sin tocarles ni preguntarles cosa alguna. Uno de ellos, médico y farmacéutico, me dijo: «Posee vuestro dedo meñique más ciencia que la que poseen en el arte de diagnosticar todos los profesores reunidos del mundo.» (Obran en mi poder varios certificados de doctores en medicina que justifican lo propio.)

Algo exagerada me pareció la alabanza. Pero no me costó gran trabajo hacer emprender á dichos señores que yo no era más que un *simple intermediario de los espíritus*, sin mérito alguno; y que no lo había tampoco en prestarles mi mano para ello, puesto que los espíritus se complacen en dar pruebas de nuestra inmortalidad á todos aquellos que les buscan de buena fe, con inteligencia y con sencillez de corazón.

No teniendo el derecho de exigir que otros hagan lo que yo hice, obedeciendo la voluntad de dichos señores, me abstengo de publicar sus nombres. Sin embargo, diré que el primero es un profesor de matemáticas, el segundo Doctor en farmacia y medicina, y el tercero un Cura, que me ha prometido *no predicar más en contra del Espiritismo.*

. . . .

Hemos dicho siempre que es absolutamente imposible que el Espiritismo sea estudiado y bien comprendido en su filosofía, si los hechos no son aceptados por las almas inclinadas á nobles y generosos sentimientos, por aquellos que amen el progreso, el bien y la verdad, por todos aquellos que sensatamente se preocupen del destino de su yo consciente.

A los que no lo han comprendido les aplicamos la frase del poeta latino: *Bárbarus hic ego sum quia non intelligor ulli.* Lo que significa en buen castellano: Aquí me tienen por bárbaro, porque no me comprenden.

Acabo de hacer la narración de un hecho acerca del cual la ilusión no es posible. Dicho hecho es inexplicable por las solas leyes de la

materia; absolutamente inexplicable por las teorías más ó menos racionales, más ó menos sútiles ó absurdas precónizadas hasta la fecha por los príncipes de la ciencia y de la religión, interesados todos en que no prevalezca la ciencia espírita.

Pues bien, *destino 3,000 pesetas y pongo este premio á disposición de la persona que presente una teoría más racional que la que nos ofrece el Espiritismo, para explicar el hecho que acabo de relatar.* La nueva teoría ha de ser confirmada por un hecho semejante al mío, *y para obtener el premio, es ménester que el autor me dé la prueba de identidad de mi padre, muerto hace algunos años, y también su retrato.*

Por esta vez adopto este principio materialista:

«*Toda proposición no demostrada, merece el desprecio.*

No olvidaré tampoco el axioma de Aristóteles: «*Nada hay en la inteligencia que no haya pasado antes por los sentidos,*» lo cual está en absoluta contradicción con lo del retrato obtenido por mí; *puesto que no he ejercitado mis sentidos jamás en el arte del dibujo, ni nunca he conocido á la persona cuyo retrato trazó mi mano.*

He aquí la teoría espiritista que explica los hechos medianímicos:

«La muerte es la cesación de la »forma corporal, pero jamás la de »la fuerza que constituye la con»ciencia; el alma, principio indivi»dual que sobrevive á la disolución »del cuerpo, existe siempre, y pue»de, bajo ciertas condiciones, que »nos son desconocidas, manifestar»se de nuevo por medio de un »cuerpo humano accesible á las in»fluencias de este género. Denomi»namos *médiums* á las personas »susceptibles de recibir dichas in»fluencias.»

Esta teoría está confirmada por la ciencia experimental del siglo XIX. Las personas de clara inteligencia, las ilustradas, lo saben. Los sabios más eminentes están convencidos de la realidad de los hechos espirituales.

M. William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres gran químico, acordándose de aquel consejo de Salomón que dice: *es una estupidez ó una necedad ridiculizar una cosa que no se comprende,* emprendió con ardor el estudio del Espiritismo, y después de cuatro años de experiencias consecutivas hechas con todo rigor científico, ha logrado, con ayuda de instrumentos de gran sensibilidad, y ha hecho constar «que ha »visto y tocado una forma mate»rializada, no estando solo para »quitar toda idea de ilusión que »podría achacársele haber sufrido, »sino acompañado de hombres cu»ya autoridad científica es incues»tionable, habiendo estos mismos »visto tambien á dicha forma, Ka»tie-King *(el espíritu),* en condi»ciones innegables de materialidad.[1]

Y añade: *No digo que esto sea posible, digo que es.*

M. Alfredo Rusell Wallace, célebre naturalista, miembro de la Sociedad Real de Londres, Presidente de la Sociedad de Antropología, que formuló al propio tiempo que Dawin la teoría de la selección natural, ha dicho: «Sostengo que los »fenómenos espiritistas no tienen »ya necesidad de más confirmación. »Están probados ya tan positiva»mente como los hechos de otras »ciencias. La negación sistemática »ó la prevención de escuela, no pue»de refutarlos.

(1) Véase la obra de William Crookes «Nuevos experimentos sobre psíquica.»

»Siendo una realidad los hechos, »tocante é su evidencia y pruebas »de los mismos, estamos plenamen»te autorizados á tomar los del Es»piritismo moderno, como comple»tamente comprobados y por lo »tanto reales, matemáticos, incon»trovertibles; y con ellos la teoría »espírita como la única sostenible.»

Los hechos me vencieron, ha dicho R. Wallace, y como él yo afirmo que los hechos me vencieron: después de veinte años de experimentos y observaciones, la realidad de los hechos me ha probado que la comunicación de los espíritus es una sublime verdad, conforme con la lógica, con la razón, con la historia profana y sagrada, con el progreso indefinido, con la armonía universal y con la evolución por la selección natural. Los hechos me han probado que tanto el materialismo como el clericalismo, son dos errores lamentables, y como tales, llamados á desaparecer en breve.»

Esto decía D. Segundo Oliver hace cinco años, y respondiendo á su oferta ha recibido durante ese tiempo miles de cartas sin que en este especial concurso se presentara trabajo alguno merecedor del premio ofrecido.

En visto del resultado negativo, aumentó el Sr. Oliver la cuantía de la oferta hasta 10,000 PESETAS, á conceder bajo las mismas condiciones. El anuncio, por lo raro, ha corrido por la prensa de todo el mundo sin mejor éxito para la turba multa de sabios averiados que tratan de reformar la obra de Kardec y sustituir la teoría espiritista, que explica el fenómeno de manera lógica, racional y *confirmada por el hecho*, con esa variedad de hipótesis aducidas por la psico-física, el inconsciente parasitario, etc. que convierten una obra sencilla en problema laberíntico é insoluble.

Nuevamente insiste hoy el señor Oliver y no son ya 10,000 pesetas las que ofrece, sino

Un premio de 20,000 pesetas

cantidad que está dispuesto á depositar en el *Credit Lyonais* desde el momento que se le indique la persona que con las debidas garantías de formalidad, ofrezca realizar el fenómeno explicándolo y probándolo por medio de cualquier teoría que no sea la espiritista.

La oferta es tentadora y por ello creemos que aprovecharán la ocasión de ganar estos *cuatro mil duros* quienes, aun en periódicos y revistas de nuestra comunión, tanto se afanan por destruir la obra de Allan Kardec *que es la obra de los Espíritus*.

Por nuestra parte agradecemos al Sr. Oliver la deferencia con que nos honra, y deseando corresponder á sus desvelos en defensa de la buena doctrina, publicamos su retrato y algunos de los notabilísimos trabajos medianímicos que nos ha remitido, debiendo advertir que á excepción del que va colocado en 2.° lugar y que en tamaño menor publicó la *Revue Spirite*, de París, en Mayo de 1897, los demás son inéditos.

Réstanos manifestar que D. Segundo Oliver no es *un parvenu* cualquiera. Hace muchísimos años viene consagrándose al estudio y práctica del Espiritismo, relacionándose con las primeras figuras entre lo más saliente de sus adeptos en España, Francia, Rusia, Inglaterra y América, celebrando sesiones con el célebre médium Slade y otros no menos notables, viajando

mucho, estudiando más y llevando el fruto de sus observaciones y entusiasmo á las columnas de la prensa de gran circulación. Los suscriptores á la *Biblioteca Espiritista* habrán leido en la obra «La Médium de las Flores,» ya terminada, el nombre del Sr. Oliver y la parte que tomó en las sesiones del Grupo «Marietta.»

He aquí ahora la carta á que nos referimos y los términos con que el Sr. Oliver invita á ganar las 20,000 pesetas. Dado el interés que el asunto reviste, veríamos con gusto que los periódicos espiritistas de todo el mundo reprodujeran este escrito del denodado paladín de la obra de Allan Kardec.

Una carta, varias mediamnidades y 20,000 pesetas de premio

Sr. Director de la

Revista de «Estudios Psicológicos»

BARCELONA

Estimado amigo y H. E. C.: Remito á usted varios dibujos obtenidos por la facultades medianímicas que poseo: Si encuentra en ellos alguna originilidad y desea darlos á conocer á sus lectores, puede fotografiarlos y reproducirlos en la simpática REVISTA de su acertada dirección.

Creo interesante hacer saber á aquellos que se ocupan de ciencias ocultas, que en las comunicaciones que obtengo (sirviéndome de un simple lapicero) no pienso en nada, no deseo nada, ni busco á leer en el cerebro de los experimentadores; no apercibo en mi organismo nada que excite mi sangre, ni mi sistema nervioso, ni mis funciones cerebrales; no siento depresión alguna en mis energías vitales, ni obedezco á impresión ó percepción íntima de mi conciencia; tampoco existen en mí intenciones ó inspiraciones que pudieran exaltar mi imaginación ó mi inteligencia; jamás he poseído lo que llaman clarividencia, ni siento ningún esfuerzo de translación en el acto de la comunicación. Jamás he sido magnetizado ni hipnotizado.

En honor de la verdad diré que hace veinte años fuí magnetizado una sola vez por el excelente amigo y estimado sabio Mr. Couillant, de Madrid, que me curó, en menos de tres minutos, un fortísimo dolor de cabeza. En aquel día de grato recuerdo, me convencí de que con el fluido magnético, negado durante cien años por los príncipes de la ciencia y admitido en nuestros días como verdad irrefutable, pueden obtenerse curas milagrosas (si el milagro existiese); pero como yo no creo en lo sobrenatural, ni en la derogación de las leyes naturales, afirmo por experiencia, que con el agua, magnetizada por un hombre sano de cuerpo y sano de alma, podemos obtener curas sorprendentes: Jesús, que por la virtud de sus fluidos curaba á los leprosos, daba vista a los ciegos, oido á los sordos y movimiento á los paralíticos, dijo: «estas cosas y mayores que éstas, harán los que en mí creyeren»; «cuanto pidáis en mi nombre, á nuestro Padre que está en los cielos, os lo concederá.»

Yo poseo varias facultades, todas suspendidas en este momento sin adivinar la causa.

En el acto de la comunicación, lo único que pongo de mi parte es *mi pasividad*, es decir; que cuando dejo mi mano completamente abandonada, sin ningún esfuerzo muscular, siento una fuerza exterior que la coge con bastante fuerza, escribe lo que quiere, y algunas veces en idioma que jamás aprendí; dibuja (no poseo de este arte la más ligera noción) sin regla ni compás, con regularidad increíble á no verlo; también he obtenido por escritura mecánica, miles de hechos que han probado la identidad de los espíritus evocados ó que se han presentado espontáneamente en las sesiones; he contestado á preguntas que se han formulado con el pensamiento; he nombrado y descrito la forma de objetos que contenía una cajita cerrada con llave; he

reproducido los pasajes de un libro cerrado; tomando en todas circunstancias las más rigurosas precauciones para evitar la ilusión y el error.

Recuerdo que nuestro bueno y dignísimo amigo el Sr. Vizconde de Torres Solanot, en una de sus sesiones celebradas en Madrid y ante numerosas personas, preguntó por uno de sus amigos, enfermo á la sazón; mi guía el espíritu *Lara*, diagnosticó el mal con toda precición; dijo que desencarnaría tres días más tarde y su predicción se cumplió. Al señor Couillaut de Madrid le diagnostiqué la enfermedad de su querida madre que se encontraba en París, no siendo obstáculo la distancia que mediaba del punto donde recibíamos la comunicación: Fácil es de comprender que si un Espíritu posee la facultad de ver en el interior de nuestro organismo, igualmente la poseerá para revelar los desórdenes anatómicos que en él observe.

El diagnóstico lo obtengo de la manera siguiente: 1.° El espíritu que me asiste pone en movimiento mi mano, y la dirige, recorriendo mi cuerpo, hasta detenerla en la región que corresponde al órgano afectado en el enfermo. 2.° Dibujando con signos convencionales (inventados por el Espíritu) los tisus ó sistemas lesionados.

En el dibujo que presentamos en primer lugar, estos signos están indicados por las siete circunferencias que se encuentran á los lados derecho é izquierdo del mismo. Las otras seis figuras, que tienen un punto negro en el centro, representan (si debo dar crédito á espíritus que jamás han mentido) los seis años de misión que debo cumplir como *médium* á diagnóstico y curandero. En lo que podemos llamar el centro del dibujo, cuyo contorno figura una campanilla. hay también otros signos simbólicos que me conciernen particularmente.

Hace ya algún tiempo que mis guías me han prometido *el diagnóstico en las pizarras*. Conociendo la importancia del hecho, físico-intelectual yo les he prometido que desde el día que lo obtenga podrán disponer de todo mi tiempo, con el fin de propagar el bendito Espiritismo.

Los demás dibujos, son estudios y comunicaciones con signos que hacen alusión á las facultades del médium.

Hombres que se dicen sabios pretenden explicar los hechos medianímicos por la absurda teoría de la *doble conciencia;* es decir, que si debemos de creerlos, en este momento que escribo, yo poseo una conciencia, *que no tengo conciencia de poseer;* siente lo que yo no siento, ve lo que yo no veo, piensa lo que no pienso, posee en fin conocimientos superiores á los que yo poseo. Esta teoría que se mete en todas las salsas,. tan ridícula como la tan célebre del músculo peroné, *nada explica*, y como dice Mr. Rux. «es mil veces más maravillosa y más misteriosa, menos demostrada y más indemostrable, que la de los espiritistas. Para decir semejantes disparates, es necesario carecer de sentido común. Cuando se piensa que semejantes boberías las sostienen los sabios, se pregunta uno á qué grado de estupidez nos conduciría lo ciencia oficial.»

A estos sabios de la ciencia oficial, pregunta quien escribe estas líneas. Si vuestro inconsciente (especie de diablo del Catolicismo) sabe hacer todas estas cosas, ¿porqué no las hace en todos los casos, en todos los tiempos y lugares? Hace 18 años, que en uno de los días más tristes que he tenido durante mi peregrinación en la tierra, dirigí con todo el fervor de mi alma, mi pensamiento á Dios diciendo: ¿Debo ó no debo creer en las palabras de aquel buen Jesús? ¿Será ó no verdad él «buscad y encontraréis, pedid y se os dará, llamad y se os abrirá? «Si Jesús no ha mentido, concededme ¡oh Dios mío! un rayo de vuestra divina luz que ilumine mi pobre entendimiento, y también unas facultades medianímicas que me prueben la verdad de la comunicación de los espíritus.»

Terminada mi plegaria me senté ante una mesita donde ya había preparado un gran papel, me armé de un lapicero, y no habian transcurrido dos minutos, cuando sentí un viento muy fresco á mi alrededor, una aroma y una expresión tan agradable en mi alma, que me quedé dormido: desperté ó mejor dicho *me des-*

pertaron cuando habrían transcurrido 5 minutos, durante los cuales, sin saber cómo, se había dibujado en el papel el perfecto retrato de Voltaire y escrito algunos versos verdaderamente dignos de tal hombre. Semejante hecho me sorprendió; mas para mi convencimiento necesitaba otras pruebas; pedí, supliqué, rogué con lágrimas de mi corazón, que se repitiese el hecho, y no se me concedió.

Al día siguiente, y á la misma hora rogué á Dios permitiera que los buenos espíritus repitiesen el hecho, y puedo decir que durante 12 horas, sin sentir cansancio, sin cambiar de posición y sin dormirme esta vez, mi mano trazó una sección de cuadros encantadores, más maravillosos los unos que los otros; todas las magnificencias de la naturaleza que puede tomar la imaginación del más hábil pintor se dibujaron en el papel como por encanto; y así como no podré traducir los sentimientos que despertó en mi alma la prueba tan evidente de nuestra inmortalidad y de la comunicación de los espíritns, tampoco podré traducir la inmensa tristeza que se amparó de mi espíritu al ver que toda aquella sucesión de formas se fueron volviendo sombras y más sombras, hasta no quedar otro espacio que el suficiente para escribir estas palabras: «Segundo; persevera en el trabajo, y con el tiempo demostrarás matemáticamente la comunicación de los espíritus. Ten presente que si no haces buen uso de tus facultades, desaparecerán como ha desaparecido cuanto hemos dibujado sirviéndonos de tu mano. *Lara*. «Obedeciendo á los espíritus he trabajado con asiduidad; me han desarrollado varias facultades, siendo curioso el hecho de que cuando me conceden una nueva no vuelven á ocuparse de las anteriores.

A los adversarios del Espiritismo, á los aficionados á inventar teorías, les dirijo la pregunta siguiente: ¿Porqué en la actualidad, encontrándome en las mismas condiciones físicas y morales, rogando á Dios con igual fervor, siendo, en fin. el mismo hombre, porqué, repito, no he vuelto jamás á obtener los dibujos, ni los versos de aquellas dos inolvidables noches? ¿Si estas facultades ó conocimientos fuesen propiedad de mi espíritu, no es verdad que dispondría de ellas cuando y donde quisiera?

Otra cosa y en verdad muy seria: El célebre Aristóteles ha dicho:

«Nada penetra en nuestra inteligencia que no sea por el canal de nuestros sentidos» Este axioma está en absoluta contradicción con los dibujos que yo he obtenido, *sin haber ejercitado mis sentidos en el arte del dibujo*, y en el hecho insólito de haber dibujado cierto día el retrato de un espíritu que no quiso fotografiarse durante su vida terrestre.

Ahora bien; si el axioma de Aristóteles *es una verdad innegable*, como también *verdad innegable* que yo he dibujado perfectamente sin ejercitar mis sentidos en el arte del dibujo, yo digo: ¿qué escuela, qué sistema, qué teoría puede explicar racionalmente esta aparente contradicción de dos verdades matemáticas? Yo no conozco otra teoría que la del inmortal Allan Kardec que deje incólume el axioma de Aristóteles.

He aquí la teoría espiritista que todo lo explica:

«La muerte es la cesación de la forma corporal, pero jamás de la fuerza que constituye la conciencia; el alma, principio individual que sobrevive á la disolución del cuerpo, existe siempre, y puede, bajo ciertas condiciones que nos son desconocidas, manifestarse de nuevo por medio de un cuerpo humano accesible á las influencias de este género. Denominamos *médiums* á las personas susceptibles de recibir dichas influencias.»

Esta teoría está confirmada por la ciencia experimental del siglo XIX.

En vista de lo expuesto y amparado en la firmeza de mis convicciones, pero siempre dispuesto á rectificar mis creencias en lo que tuviesen de erróneas, en seguida que se me demuestre, rindiendo con ello culto á la verdad, venga de donde viniere; nuevamente lanzo hoy mi cartel á los vientos de la publicidad para decir á los señores sabios.



Clericales y Sectarios de Roma
Materialistas y Neantistas
Impugnadores del Espiritismo

Oid todos:

¿Deseáis firmemente que 25 ó más millones de almas volvamos al Romanismo? Pues demostradnos por a + b, aunque solo sea *la existencia de vuestro Demonio*, que, mi á entender, es una de las más fuertes columnas que sostienen el edificio Romano.

¿Deseáis que 25 ó más millones de espiritistas dejemos de creer en la existencia de un Sér supremo, conciencia universal *qué según nuestra creencia*, todo lo gobierna? «Deseáis que lleguemos á convercernos de que la humanidad no es otra cosa que una procesión de sombras, que aparecen y desaparecen en la tierra, sin que después de la muerte quede de ellas otra cosa que los huesos depositados en un sepulcro? Pues demostradnos por a + b, que el baile de un montón de átomos que se encuentran sin apercibirse, se asocian sin conocerse; átomos, en fin, sin inteligencia, sin voluntad ni dirección; *ignorando su propia existencia como decía* Nus; pueden crear por si solos, el movimiento, la sensación, la vida, la individualidad, el pensamiento, las ideas, la reflexión, las pasiones, los signos, los sonidos articulados, un lenguaje para expresarse, las ciencias, las artes, las leyes, una conciencia que posee las nociones del orden, del bien, del mal, de lo justo, de lo injusto, que ama, que odia, y que siente lo bello, lo verdadero, y que posee la intuición (hoy la realidad) de una vida superior á la tierra.

Tened todos muy presente que tanto bien se hace demostrando un error como enseñando una verdad.

Recordad que no debe colocarse la luz bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre á todas partes.

Ya sabéis que quien conoce la verdad y no la enseña, comete un crimen de lesa humanidad.

¡Animo! ¡valor! acometed la empresa; pulverizad de una vez para siempre este maldito Espiritismo, que viene á la tierra con la pícara intención de descorrer el velo que cubre vuestras patrañas, egoismos, ambiciones é imposturas que degradan moralmente la humanidad.

Un temor me asalta y es:

Que antes demostraréis, como dos y dos son cinco, que puede existir un efecto sin causa; que la hormiga es más fuerte que el elefante; que el paso de la tortuga es más veloz que el vuelo de la golondrina, ó bien que el ronquido del cerdo es más lindo que el canto del ruiseñor, *que demostrar que el inmortal Allan Kardec está en el error.*

El Espiritismo marchando de consorcio con la conciencia, es el faro de luz divina que alumbrará á todo el mundo. O dicho de otra manera: La ciencia espírita es el reino de Dios y su justicia en la tierra.

¡MATERIALISTAS Y CLERICALES!

Si entre vosotros existe un hombre caritativo, á comenzar por el Papa, representante de Dios en la tierra, y Bonchener, representante del neantismo de Holbak, no podéis, no debéis perder la ocasión de ganar, no 3,000 pesetas ni 10,000 como anuncié hace 5 años en los periódicos de París. Son ahora.

20.000 pesetas de premio

Las que pondré en manos de la persona que demuestre que el inmortal Allan Kardec *está en el error.*

Hasta aquí lo publicado por la «*Revista de Estudios Psicológicos.* Para añadir á las anteriores manifestaciones nos ha entregado, el señor Oliver, el sigiente escrito:

A fin de evitar trabajos inútiles, creo hacer bien en mencionar las teorías recibidas hasta hoy y son las siguientes: magnitismo, sugestión, hipnotismo, transmisión del pensamiento, lectura en el pensamiento del experimentador por el *médium*, escitación cerebral, vibraciones del instinto, fuerza odyle, fuerza psíquica, animismo, desdoblamiento de la personalidad, imágenes fugitivas que viven en el espacio, cuerpos astrales, los elementales de los theósofos, el alma de la tierra, thelepatia, espíritu familiar de Sócrates, influencias á lo Juana de

Arco, intervención de los Santos, intervención *del Satanás, de los Católicos Romanos*.

Las teorías mencionadas, más, ó menos racionales ó absurdas, no habiendo dado solución, al hecho narrado, por el presente me obligo, á entregar el premio de 20.000 pesetas á la persona que cumpla con las condiciones exigidas hasta el 31 de Marzo de 1902 aniversario del inmortal Allan Kardec: En este día queda anulada mi obligación, *considerando difinitivo el triunfo de la Filosofía y Ciencia Espírita*.

Dirijase la correspondencia á las señas siguientes: Fernando Puig n.º 9. (San Gervasio) Barcelona.

SEGUNDO OLIVER

A. Mr. Berillon

Señor Dr. del periódico LUZ Y UNIÓN.

Muy distinguido hermano E. E.

El más pequeño de todos los los espiritistas, quien nada significa, ni nada quiere significar en este mundo, suplica la inserción de las líneas siguientes en su simpático periódico LUZ Y UNIÓN.

La sociedad de hipnología y de psycología de París, se reunió el 16 de Julio en en el Hotel de la Sociedad de sabios bajo la presidencia del Dr. Gilles Voisin.»

Asistieron al banquete: *El Dr. Berillón* Secretario general de la Sociedad: *Monsiur Daurìac* profesor de la Sorbone: *Mr. Milcot* abogado general en Casación: Paul Magnin &. &.

El Dr. Berillón, flizo uso de la palabra para entre otras cosas decir lo siguiente: «Se quiere resucitar la creencia en el alma, (que por mi parto jamás he visto.) El viejo misticismo levanta la cabeza. Se vuelve á creer en las aparariciones de los muertos. Se nos quiere hacer creer en los sueños, en los presentimientos, y también que es posible ejercer ciertas influencias á distancia. Se hacen venir á grandes gastos de Italia, de Inglaterra ó de Alemania *Médiums* que no son otra cosa que *inconscientes, ó, conscientes prestidigitadores*.

Los *médiums* se envanecen de leer en el pensamiento, desdoblarse, producir manos, ó, caras de fantasmas, de exteriorizar su sensibilidad, ó su motriz, de mover sin contacto los más pesados muebles, de hacer aparecer objetos, y flores. Las mesas parlantes se acreditan otra vez. Poblaciones enteras se convierten al Evangelio de *Allan Kardec*. Por todas partes se levantan capillas donde se pretende ponerse en comunicación con los séres de ultratumba, y vend n á los hambrientas del misterio el veneno de lo maravilloso.

En efecto; son venenos particularmente para las mujeres jóvenes, que no han hecho estudios serios, y para todos aquellos que llegando á cierta edad sienten debilitarse sus cerebros.

Me explico que moralistas severos, hayan comparado, los aventureros é ilusionistas que cuentan locas historias á los tontos, los propagadores de hechos mentirosos y de las malas doctrinas que entrañan, á traficantes que con sus productos falsificados engañan á sus clientes.»

Los veinticinco ó más millones de espiritistas y entre éstos, los Alfred R. Wallace, Crookes, Varley, Zöellner, Luis Figuier, D. Sexton, H. Love, Edisson, Serjeant Cox, Maximiliano Perty, A, J. Fichte Oxon Aksakof, Bulterow, Wagriex, Herman Goldsdschurit, A. Robert Huce, Victor Hugo, Castelar, Gladstone, juez Edmond, Vacquerie, Sardon, Fauvety, Bonnemere, Pezani, Penis, Denis, Delanne, presidente Carnot, Reyna de Inglaterra, D. Wahu, Arzobispo Watcly, Dr. Buchanan de Kentucky, General Cordón, Gounod, Houssaye, Godin Tournier, Mad, Rufine Noeggerath, Couilleaut, General Basols, general Lacalle Torres, Solanot, José Fernandez, Amalia Domingo Soler, Navarro Murillo, Sanz Benito, Huelves Temprado, Escribano, A. de S. Conto, Miguel Vives, AllanKardec & Todos:—Eminentes sabios de ciencia y conciencia; Profesores de las más reputadas Universidades grandes poetas; célebres escritores, y *médiums;* todos respetados, considerados, y estimados, por vuestros inventos y trabajos útiles al bien general de la humanidad, *quedais informados, de los insultos* que os ha dirigido el Dr. Berillón ante una Sociedad de Sabios, en París primera capital del mundo civilizado.

Estoy persuadido que espiritistas más autorizados que yo, y de todos los paises, sabrán eleccionar al insensato doctor que se forma tan arrastrada opinión de la ciencia Espírita y de sus adeptos; *insensato* qué sabe: Que toda su ciencia, y la de la Escuela que representa, no es otra cosa que un puro galimatías, un juego de palabras, un análisis del vacío, síntesis de todos los charlatanismos y de todos los errores.

Yo se, que el tal Doctor Berillon sólo merece nuestro desprecio, mas no debemos olvidar: Qne su discurso publicado en el periódico *Le Matin* de París, en 20 de Julio de 1901, ha tenido tan gran reso-

nancia, como tuvo la *retractación* del astrónomo Camile Flammarion: Fueron muchos lós sabios que oyeron la excomunión lanzada por Berillon, á la ciencia espírita, sabios que pensarán, ó no pensarán, como el hipnotizador, que ésto yo no lo se, más lo que puedo afirmar, es: Que quien injuria á las personas que alude Berillon, *no es digno de desatar las correas de sus zapatos*, y ésto, por el *sólo delito*, de propagar ideas justas consoladoras, conformes con las leyes naturales y conformes con los designios de Dios; éste hombre repito, vale menos que *el mono del Brasil*, y será capaz de cometer todo lo malo, comenzando por desnaturalizar los principios recordados por el inmortal Allan Kardec.

Semejante fealdad, ó mejor dicho semejante crimen de lesa-humanidad, no pueden consentirlo los amantes del bien y del progreso.

El Dr. Berillon ha dicho : «Que los *médiums* no somos otra cosa que *inconscientes ó conscientes prestidigitadores.*» Su compadre Laturette, también nos ha tratado de estéricos, charlatanes y explotadores, &. &. *Yo soy médium;* y, en toda la plenitud de mis facultades físicas y morales; en conocimiento de los derechos y deberes del alma humana; penetrado de la responsabilidad que incumbe á quien pretende enseñar á los demás, persuadido de que, quien conoce una verdad y no la enseña comete un crimen de lesa-humanidad;

Sintiendo una repulsión sin límites por todas las innobles explotaciones, egoismos, despotismos é injusticias; yo, que jamás he explotado las fuerzas de mis semejantes, ni conspirado por obtener empleos dignamente, ó indignamente ocupados por otros hombres; que no he dado ni un paso por obtener cruces, títulos, palmas, condecoraciones ni otras bagatelas ó pingajos que tanto halagan á la vanidad humana; yo, que tengo mi cerebro libre de toda clase de fanatismos, y libre de vuestros errores universitarios; que no tengo ningún respeto que guardar *á los infalibles*, rutinarios y sistemáticos que en todas las épocas de la humanidad habéis sido, *y sois* los enemigos de la verdad; yo, que hace ya *cinco años* que hago saber al mundo entero que estoy dispuesto á entregar veinte mil pesetas á la persona que presente una teoría más racional que la espiritista para explicar el hecho que narro, *digo:* Que el discurso pronunciado por el Dr. Berillon ante la sociedad de sabios de París, ha confirmado una vez mas: Que en todos tiempos y lugares, cada vez que se presenta una nueva verdad la ignorancia supina grita hasta ensordecer. Esta verdad podemos elevarla á categoeía de axioma.

No es menos verdad: Que el Dr. Berillón y á todos los de su especie, les es más fácil *insultar* que razonar; más cómodo negar los hechos evidentes y luminosos como la luz del sol en dleno día, que demostrar por *a*, más *b*, el error en que vivimos más de veinticinco millones de espiritistas.

Otra verdad confirmada por la historia, es la siguiente: Los Berillones, los Gilles de la Tourette y cuantos insultan á honradisimos magnetizadores, teósofos y espiritistas, tienen por costumbre: Al principio negar los hechos, y declarar guerra injusta y eruel, á los inventores; después aceptan los hechos; pasado algún tiempo, se les acaparan, monopolizan, explotan como si fuesen de su propiedad, mas, teniendo muy buen cuidado *de bautizarlos* con nuevos nombres para atribuirse el mérito de la invención ante los ignorantes: Todos sabemos que los falsos sabios de nuestros días llaman *hipnotismo* al *magnetismo* de los Christo, Esculapio, Paracelso, Greatrakes, R. Dean, Galiostro, Van Helmont, Deleuze, Simón, Mialle, Mesmer, Bacon, Puysegur, Ricard, Despín, Petetin, Foissac, Rostan, Georget Cardel, Deslon, Hipolite Husse, Baron D upotet, Dr. Hesum, Cuvillers, Cahagne, Durville, etc.

Todos sabemos que al *Espiritismo*, los falsos sabios comienzan ya á llamarle *psychismo.*

Tal es el feo proceder de esos adversarios cuyo bagaje científico se reduce á *cero;* verdaderos apagaluces, que no pudiendo comprender que en la naturaleza existen infinidad de realidades que se ocultan á nuestros limitados sentidos, realidades que se muestran y no se demuestran, atrévense: *A negar á* Dios, porqué su existencia no puede demostrarse por una ecuación algebraica, ó, un reactivo químico. *Niegan* la existencia del alma porqué no la ven, ni pueden hacerla añicos con sus escalpelos: *Niegan* la comunicación porqué no quieren comprender, *que la verdad no es semejante á la cortesana que se hecha en los brazos del primer venido,* y porqué los espíritus, siendo séres dotados de inteligencia, libertad, voluntad, ó conciencia, no quieren durante las experiencias obedecer á las estúpidas exigencias de hombres orgullosos y de mala fe:

Felizmente frente á sus insensatas negaciones, se presenta *la brutalidad de los hechos medianimicos*, y, quiéranlo ó no, los Berillones, los Laturette y demás comparsas de la ciencia oficial; un hecho *es un hecho,* y ni Dios con todo su poder puede hacer que *el hecho no sea.*

El hecho que yo presento á la inteli-



gencia de los hombres de ciencia y conciencia, no es ciertamente de los más extraordinarios en Espiritismo, más, tal cual es, destruye *todas las absurdas teorías*, y contiene cuanto es necesario para demostrar matemáticamente la verdad de la comunicación de los espíritus con los habitantes de la tierra; también prueba, que las almas, después del fenómeno que llamamos muerte, no se encuentran, ni en el pequeño cielo del clericalismo en monótona contemplación delante de un Dios colérico, inconsecuente, injusto, cruel, vengador, y tal como no quisiera serlo quien escribe estas palabras; tampoco en un infierno donde arden eternamente sin jamás consumirse; tampoco en un purgatorio inventado por el Clero metalizado de donde un cura (aunque sea el mas gran pecador) puede sacarlas con ceremonias bien pagadas. Mi hecho también prueba: Que los espíritus piensan *sin materia cerebral* y pueden transmitirnos sus pensamientos por diversos géneros de médiumnidad; prueba en fin «Que ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor, ni el odio, ni el amor, terminan donde comienza un sepulcro.»

En presencia de infinidad de hechos demostrados con todo el rigor científico del siglo XIX; (así lo afirma Sir Alfred Russel Wallace, miembro del Sociedad Real de Londres y presidente de la Sociedad de Antropología;) en presencia repito, de hechos inconciliables con la falsa ciencia con las imposturas de los dogmas religioso, é inexplicables por las leyes de la materia conocidas hasta el día, *Materialistas, Clericales, Neantistas* y todos los adversarios del inmortal *Allan Kardec*, pueden decir con Voltaire:

C'est un rude coup rude à recevoir
Malgré l' habitud qu'on en peut avoir.

Solemos decir que los extremos se tocan, y es verdad; materialismo y clericalismo, dos polos opuestos, dos opuestos fanatismos, dos errores anti-sociales, anti-humanos, dos malos partos de la civilización, hacen causa común para combatir y asesinar en su cuna al Espiritismo moderno, espiritismo que abre los más vastos hórizontes al entendimiento humano: Todos sabemos que Mr. Crookes estudiando los fenómenos del espiritismo ha descubierto el cuarto estado de la materia, la «materia radiante» que abre á la imaginación y á la ciencia vasto campo para importantes problemas del porvenir.

Convénzase el Dr. Berillon: Que, filosóficamente, moralmente, y científicamente el espiritismo cumple una gran misión en la tierra; convéncese, que la ciencia del infinito no está contenida en la sola experimentación de los hechos que caen bajo el dominio de nuestros sentidos; tampoco en los reducidos límites de ningun libro; tampoco en la materia cerebral de los hombres que no quieren admitir nada que se eleve por cima de sus mezquinas concepciones.

Berillon dice «que no cree en la existencia del alma *porque no la ha visto.*» El Dr. Berillon ve, siente, sueña, quiere, odia, ama, espera, sufre, goza, tiene memoria, una conciencia bastante atrofiada, y sin embargo ¿Todas esas sensaciones que no ve con sus ojos se atreverá á negarlas? Si está en su sano juicio, *no se atreverá.* ¿El Dr. Berillon ha visto con sus hojos, la manera cóme los nervios reciben y transmiten las impresiones necesarias al movimiento? No. ¿Ha visto la asimilación de los fluidos nutritivos en los tisus vegetales, animales y hominales? No. ¿Ha visto las ondas sonoras, los fluidos eléctrico, magnético, nervioso, ódico, psíquico, los millones de animalitos dotados de aparatos de locomoción que contiene una gota de agua; los infinitos mundos y la fuerza que los sostiene y hace gravitar en el inconmensurable espacio.? *Nada, nada, nada,* de cuanto dejo mencionado ve el Dr. Berillon con sus ojos. ¿Se atreverá á negar éstas realidades? negar que las más potentes fuerzas de la naturaleza se encuentran en lo invisible que se oculta á nuestra vista? ¿Y qué ha sido necesario para que las maravillas del infinito grande y del infinito pequeño puedan ser vistas por nuestros ojos? El descubrimiento del telescopio y del microscopio. ¿Qué ha sido necesario para demostrar la existencia del mundo invisible que nos rodea, mundo más importante que el descubierto por Cristóbal Colón?

La venida del Espiritismo moderno; el descubrimiento de ciertas facultades que poseemos los humanos para poder entrar en relación con los seres què habitan las regiones del espacio, también cierto progreso en la ciencia, y la invención del aparato fotográfico que nos presenta la *prueba irrefutable* de la existencia de los espíritus. Ahora bien; Si el Dr. Berillon y todo el mundo se ve forzado á admitir ciertas cosas no por el conocimiento de ellas, sino *por sus efectos*, es lógico negar la existencia de los espíritus que se revelan por *efectos inteligentes*, y por el *hecho brutal* de la fotografía?

El Dr. Berillon negando la existencia del alma *porque no la ve*, ha hecho gala de fanfarronería ante la sociedad de sabios de París; se ha mostrado ilógico é ignorante, y si no es, ni lo uno ni lo otro, tendremos que creer que sus negaciones son hijas *de la mala fe.*

¡Pobre Berillon! Convéncete, convencete, que la filosofía de Allan kardec y los hechos que la confirman son irrefutables: la filosofía, por estar basada en las leyes naturales; los hechos por haber sido demostrados con todo el rigor científico del siglo XIX.

¡Convéncete! Que si la filosofía espiritista es aceptada por los más em nentes sabios, por grandes escritores, y por todas las almas superiores, es porque el Espiritismo ha llenado el gran vacío que dejaban en sus corazones las imposturas de las 400 ó más religiones existentes en la tierra: Si según tu mismo dices: «Pueblos enteros se convierten al Evangelio de Allan Kardec» es porque los libros de Kardc contienen el secreto de toda justicia, consolación, esp ranza y amor; también las más sanas nociones de sociología de solidaridad, y de fraternidad universal; también el más perfecto conocimiento de nuestro pasado, del presente y del porvenir; también la razón ó el porqué, de nuestras desigualdades físicas, intelectuales y morales; libros que contienen en fin, el más sublime y verdadero concepto de la vida, del alma, de la moral, de Dios y de la creac ón en sus fases diversas. Berillon ha dicho: «Que los espiritistas levantamos Capillas ó Iglesias.» Decir esto es mentir.

Los verdaderos espiritistas no solamente no levantamos Capillas, sino que nos causan horror todas las religiones positivas; porque ellas han producido la ignorancia, la mentira, la intolerancia, el odio de hermano contra hermano, el espíritu de persecución y el error; también han sancionado la miseria la barbarie y los espiritistas queremos: *el saber, la felicidad, la civilización y el amor de la humañidad.*

No podemos ni levantaremos Capillas, los que no admitimos misterios y milagros, ni creemos que para asegurar la salud eterna sea suficiente comer ó privarse de carne durante ciertos días consagrados por un sucesor de Pedro el tra dor, un Bonce, un Rabino, un Marabu; que es necesario confesarse, comulgar, rezar en una Iglesia ó Sinagoga, ir á misa, al sermón, y obedecer á artículos de fe impuestos por hombres de religiones diversas que pretenden cada uno representar la divinidad.

No levantaremos Capitlas los verdaderos espiritistas que creemos: Que es mil veces más interesante, instructivo y agradable *pasar nuestro tiempo* en ver volar un mosquito, nadar un pez, oler una flor, oir el canto de un ruiseñor, admirar la primera sonrisa de un niño, oir el acento de la mujer bien amada, y hacer todo clase de buenas obras á pasarlo, ó mejor dicho, perderlo en presenciar ridículas ceremonias propias para extraviar la lógica y la razón.

El Espiritismo dice: Dios es un espíritu; y es necesario que los que le adoren, lo hagan en espíritu y en verdad; en su verdadero templo que no es otro que el corazón de toda criatura virtuosa, teniendo por único dogma el escrito en la conciencia humana y en la obra sublime de la creación.

Para aproximarnos más y más, al verdadero Dios del Universo, Alfa y Omega de todo lo que existe, de ese Dios *que en nada se parece* al Dios inconsecuente, colérico, vendicativo, y cruel de los sectadores de la Iglesia Católica Romana, es necesario perfeccionarnos de más en más, moral é intelectualmente progresando. Para progresar, la Justicia eterna, previsora y sabia nos ha concedido la inmortalidad del alma, la pluralidad de existencias y la eternidad de tiempo.

Los espiritistas creemos: En la prexistencia y pasistencia eterna del espíritu, en la pluralidad de existencias en éste ó en otros mundos, en la ley natural y justa de la reencarnación; en la solidaridad y comunicación de los seres. ¿Dónde está lo irracional? ¿En creer en lo natural?

El Dr. Berillon ha dicho: «Que á los hambrientos del misterio les administramos *el veneno de lo maravilloso.*» Flammarion dice lo contrario y concerniente á este punto creo que piensa lo mismo que el día del entierro de su maestro Allan Kardec. Efectivamente, el gran astrónomo ha dicho: «Seria un acto importante establecer ante este sepulcro que el examen metódico de los fenómenos *mal llamados sobrenaturales,* lejos de renovar el espíritu supersticioso *y debilitar la energía de la razón,* aleja, al contrario los errores y las ilusiones de la ignorancia y sirve mejor al progreso que la negación ilegítima de estos que no quieren tomarse la molestia de ver.»

Fanvety el filósofo ha dicho: «El espiritismo produciéndose de una manera experimental con las manifestaciones de los éspíritus *satisface completamente* al método de las ciencias naturales y el alma encontrándose revestida después de la muerte de un organismo etéreo (periespíritu) órgano muy sútil, sin duda, pero sin embargo material, entra forzosamente en las leyes que rigen todas las fuerzas cósmicas, químicas, biológicas, físico-químicas, etc., etc,

Esto dicen dos hombres que han estudiado el Espiritismo como no lo ha estudiado el hipnotizador Berillon.

¿Es administrar *el veneno de lo maravilloso* decir á los hombres que el traba-

jo, la ciencia y la justicia son los únicos caminos que conducen al progreso y á la libertad? ¿Es envenenar á los hompres decirles lo que les decía Holbak? «¡Oh! hombre, trata de ser lo más feliz que puedas, más acuérdate que no puedes estar sólo en el mundo. Unicamente haciendo feliz á tus semejantes lo serás tú mismo; tal es el orden del destino. Sé justo porque la equidad es el sostenimiento del género humano. Sé bueno, porque la bondad encadena los corazones. Sé indulgente, porque débil tú mismo, vives con séres tan débiles como tú. Perdona la injuria porque la venganza eterna es odiosa. Haz el bien á quien te ultraja á fin de mostrarte más noble que él y hazte su amigo. Sé modesto, retenido, temperado... porque si eres vicioso tus funestas costumbres caerán sobre tu cabeza. Las leyes de los hombres no son justas más que cuando están conformes con la naturaleza, es decir, conformes con las leyes inmutables impuestas por la *Conciencia Universal* á todo cuanto existe!» ¿Es administrar un veneno decir á los hombres: Que todos somos responsables de nuestros actos ante Dios, síntesis de todas las perfecciones, centro de donde emana todo bien, justicia, verdad, belleza, punto luminoso donde todo converge, *Sér Supremo,* que sondando nuestros corazones pesará nuestros actos en la balanza de su divina justicia y recompensará cada uno según aquellos? Este es el veneno que los espiritistas administramos á todas las criaturas sin distinción de raza ni religión. Espero que el Dr. Berillon y cuantos sabios le oyeron me digan: Que encuentran en el *Credo* espiritista que pueda manchar las conciencias de los humanos.

Nuestras sublimes enseñanzas son las del *Christo,* símbolo de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad; *Christo* que condenó todas las idolatrías y el vergonzoso tráfico de las oraciones diciendo «dad de gracia lo que de gracia recibistéis», nuestres enseñanzas repifo, están contenídas en las obras de *Allan Kardec* y las teorías de Allan Kardec, son las únicas que ofrecen explicación racional á los hechos medianímicos *demostrados con todo el rigor científico del siglo* XIX, démostrodo está: Qne los ignorantes y los hipócritas; los cerebros opacos y refractarios á toda verdad; los enemigos del bien y de todo progreso; ia mala fe y la baja envidia; el orgullo insensato y las insanas ambiciones; todas las idolatrías y las más vergonzosas bestialidades; las viles explotaciones y las imposturas que degradan la humanidad *son el lote* de los que han ridiculizado y anatematizado esta fórmula superior recordada por el inmortal Allan Kerdec: *Todo efecto tiene su causa. Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. La magnitud de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.*

Estas fórmulas son, y serán eternamente verdaderas y también las afirmaciones de *Herri Berthode* y *Valentin Tournier*. «La muerte no separa para siempre ni aun en este mundo los elegidos que Dios ha recibido en su seno y los asilados que quedan en este valle de lágrimas. Hay horas misteriosas y benditas en que nuestros queridos muertos murmuran á nuestros oidos palabras de consuelo y esperanza,» «Comunicamos con los muertos; están á nuestro alrededor y como conservan los sentimieutos que l s animaban durante su vida, penetrémosnos de esta verdad.

Cuando queremos cometer el mal, no importa las precauciones que tomemos para ocultarnos, jamás conseguiremos sustraernos de las miradas de los malos que gozan, ni de las de los buenos que se entristecen.»

Yo que he recibido durante 25 años miles de pruebas de la comunicación de los espíritus también digo: Que existe un ideal superior á las realidades de esta vida, y que nuestro último suspiro al dejar la tierra, es seguido de un primero, en un mundo más adelantado, ó región en en armonía con nuestro adelanto intelectal y moral. Ni yo, ni nadie que haya visto ciertos hechos, puede permanecer á igual distancia *de la credulidad* que *de la incredulidad* según aconseja el célebre astrónomo Flammarion en su último libro *l'Inconnu.*

Nuestrossentidos, nuestra razón, nuestra conciencia, y la ciencia del siglo XIX, nos fuerzan *á creer firmemente:*

En la luz del sol.

Que dos y dos son cuatro.

Que el orden no es el desorden, que la justicia no es la injusticia, que el bien no es el mal.

Que todo efecto inteligente, obedece á una causa inteligente.

Que nada penetra en nuestra inteligencia que no sea por medio de los sentidos.

Que nacer, morir, volver á nacer, y progresar sin cesar *es la ley.*

Que no habiendo ley sin legislador, *existe un supremo* legislador autor de todo lo creado.

Es necesario *ser un perfecto idiota* para negar las verdades mensionadas, verdades escritas en los libros científico, verdades que vemos levantando nuestros ojos al cielo y que están grabadas en nuestra conciencia. Sabemos que la filosofía y ciencia espírita destruye las más queridas teorías y falsos sis-

temas de nuestros adversarios; sabemos, que el Espiritismo descorre el velo que cubre las explotaciones, ambiciones, patrañas, egoismos é imposturas de Clericales, Romanistas, Jesuitas y Materialistas, *todos lobos de una camada;* mas ¿qué hacer si *un hecho es un hecho* y ni Dios con todo su poder puede hacer que el *hecho no sea?*

¿Qué hacer, sino ha existido, no existe, ni existirá, hombre que pueda refutar la siguiente lógica de Allan Kardec?

«Nosotros nos colocaremos sobre su terreno, y puesto que quieren apreciar los hechos espiritistas con ayuda de las leyes de la materia, que tomen por consiguiente en este arsenal alguna demostración matemática, física, química mecánica, y fisiológica, y prueben por *á* más *b*, partiendo siempre de la existencia y supervivencia del alma:

1.° Que el ser que piensa en nosotros durante la vida, no debe pensar más después de la muerte;

2.° Que si piensa, no debe pensar más que en los que que ha amado;

3.° Que si piensa en aquellos que ha amado, no debe querer ya comunicarse con ellos;

4.° Que si puede estar por todas parter, no puede estar á nuestro lado;

5.° Que si está á puestro lado, no puede comunicarse con nosotros;

6.° Que por su envoltura fluídica, no puede obrar sobre la materia inert ;

7.° Que si puede obrar sobre la materia inerte, no puede obrar sobre un sér animado;

8.° Que si puede obrar sobre un sér animado, no puede dirigir su mano para hacerle escribir;

9.° Que pudiendo hacerlo escribir no puede responder á sus preguntas y trasmitirle sus pensamientos.

Cuando los adversarios del espiritismo nos habrán demostrado que esto no puede ser, por razones tan patentes como aquellas por las cuales Galileo demostró que no es el sol el que da vueltas al rededor de la tierra, entonces podremos decir que sus dudas son fundadas. Desgraciadamente hasta hoy toda su argumentación se resume en estas palabras; *Yo no creo luego esto es imposible.* Nos dirán sin duda que toca á nosotros probar la realidad de las manifestaciones; pero se las probamos por los hechos y el raciocinio: si no admiten ni lo uno ni lo otro, si aun niegan lo que ven, corresponde á ellos probar que nuestro raciocinio es falso y que los hechos son imposibles.»

La irrefutable lógica de Allan Kardec; los innumerables hechos que prueban la comunicación de los espíritus; la ciencia que ha demostrado su verdad, y mi premio de veinta mil pesetas, son la espada de Damocles pesada y aguda suspendida de un cabello sobre la cabeza de los que han ridiculizado á *Allan Kardec.* Con cuanta razón á dicho G. Bera: «Ni el interés es suficiente para decidir á nuestros adversarios á salir de explicaciones vagas, entortilladas de términos que dicen científicos que ocultan, bajo palabras más ó menos venidas del griego, el caos de la hipótesis pura. Cuando los espiritistas, fatigados de toda ese galimatías de concepciones al aire, añaden á lo positivo del hecho, el del dinero, tienen que convencerse que frente de ellos no encuentran más que el vacío y el silencio, ¿Por negativo que sea, hay un hecho más demostrativo?» Esto ha dicho Mr. G. Bera en Abril de 1904, pero, Mr. Bera tal vez ignore que el día 15 de Julio, es decir, tres meses más tarde, una nueva estrella, luminosa cual no existe en el firmamento, un hombre incomparable en ciencia y virtud, *un infalible* de la ciencia oficial, ha jurado sobre la cabeza de Hipócrates exterminar el Espiritismo: Sí, señor Bera, sí. El Dr. Berillon primer secretario de la sociedad de sabios de París, *el insultador en cuestión*, hombre que no quiere que vayamos más allá que hasta la punta de la cuerda con que pretende atarnos, es el *mesías verdadero* que nos curará de la enfermedad que nos llevaría á Leganés á veinte millones de Espiritistas. ¡Oh! *Grrran* Berillon Príncipe de la ciencia oficial! hable, hable usted por Dios; no hay que poner la luz bajo el celemín; todo, todo cuanto usted sepa debe decirlo en voz muy alta hasta por encima de los tejados.

Al fin y al cabo nosotros nos felicitaremos de saber: Cómo ha llegado V. á la demostración de que los hombres más eminentes en las ciencias *están en el error* y *V. no.* Si vuestra superiorísima inteligencia cree que los hechos del espiritismo moderno, están en fragante oposición con las leyes naturales que rigen los seres animados y las cosas inanimadas; si aquellos hechos están en oposición con los designios del Creador; corte, corte usted el mal de raiz y le estaremos eternamente agradecidos.

Desde este instante os anuncio una gloria imperecedera si lograis preservarnos de esta epidemia, estableciendo de una vez y para siempre las verdaderas leyes de la naturaleza.

Decidnos, ¡oh! eminente Berillón! «Lo que es posible; lo que no es posible; lo que será más tarde; lo que jamás será.» Confiamos en que con vuestra ciencia, y la de vuestros eminentes maestros, sabreis determinar: *donde concluye lo*

natural y donde comienza el misterio.

Al decidirme á publicar el hecho obtenido por las facultades mediumnímicas que poseo, no lo hago *con la estúpida intención*, de adquirir celebridad; amo el bien, amo la ciencia y creo cumplir con un deber no imitando á *Fontanelle* que decía: «Si tuviese una verdad en mi mano jamás la abriría»

Tampoco imitaré á *Pedro el traidor*. Príncipe de los Apóstoles, que convencido de la verdad y testigo de los hechos del Christo, *renegó de su maestro tres veces antes que el gallo cantare.*

SEGUNDO OLIVER



DE RUSIA

Czcezclowka 9 de Julio 1901.

DIBUJOS AUTOMATICOS

El Sr. D. Segundo Oliver, de Barcelona, médium dibujante muy notable, iniciado desde joven en las enseñanzas de la doctrina espiritista, la que defiende con ardor y perseverancia; entusiasta é infatigable trabajador muy conocido en Francia, en Inglaterra, en Alemania y en Rusia, en la que ha residido, acaba de publicar varios dibujos simbólicos muy notables en la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, en la *Revue Spirite*, de París y en la revista *Ligt*, de Londres.

En una carta que recibí de este señor, hará unos quince días me dice lo que sigue.....: «Es inútil decirle más. Cuan»do tomo un lápiz nunca tengo idea al»guna preconcebida del género de comu»nicaciones ó dibujos que voy á obtener. »Una fuerza exterior pone mi mano en »movimiento sin que mi voluntad con»tribuya para nada; ¡el acto es entera»mente mecánico!:....» Nota bene: El señor D. Segundo Oliver, ni ninguna de las revistas nombradas, ha podido dar una explicación cualquiera de estos dibujos simbólicos, los que, sin embargo, á mi entender deben tener mucha importancia significativa.

La semana pasada D. Segundo Oliver me mandó tres dibujos admirablemente ejecutados (1). Uno representando el Czar de Rusia, muy parecido, rodeado de signos simbólicos; otro representando un pobre sacerdote gréco-ortodoxo ruso, y el tercero una india. Mi mujer que es médium vidente y escribiente, dice que el primer dibujo tiene relación con el porvenir de Rusia y de la familia reinante; el segundo se refiere á la excomunión del conde Lelon Toltsoi á su persecución por parte del clero-greco ortopoxo ruso, el que, como es sabido empezó su triste campaña con los sucesos escandalosos de Moscou, la semana pasada, simbolizando el tercero la reforma de la religión.

Añadiré á esto que el círculo espiritista Wissmchaftliche Vereiniyyung *Sphinx*, de Berlín, se ha interesado vivamente en los dibujos de D. Segundo Oliver y que la revista *Die Usbersinnliche Welt*, órgano de propaganda de dicho círculo, los reproducirá en breve con un artículo que le mandé relativo á la mediumnidad verdaderamente maravillosa de nuestro hermano D. Segundo Oliver.

JOSÉ DE KRONHELM.

AVISO IMPORTANTE

Nos complacemos en anunciar á nuestros abonados que en el número del 15 de Noviembre próximo empezaremos á repartir en folletos, gratis para nuestros suscritores, la preciosa obra medianímica *Marietta y Estrella*, con un prólogo escrito por el consecuente é ilustrado espiritista, Vizconde de Torres-Solanot.

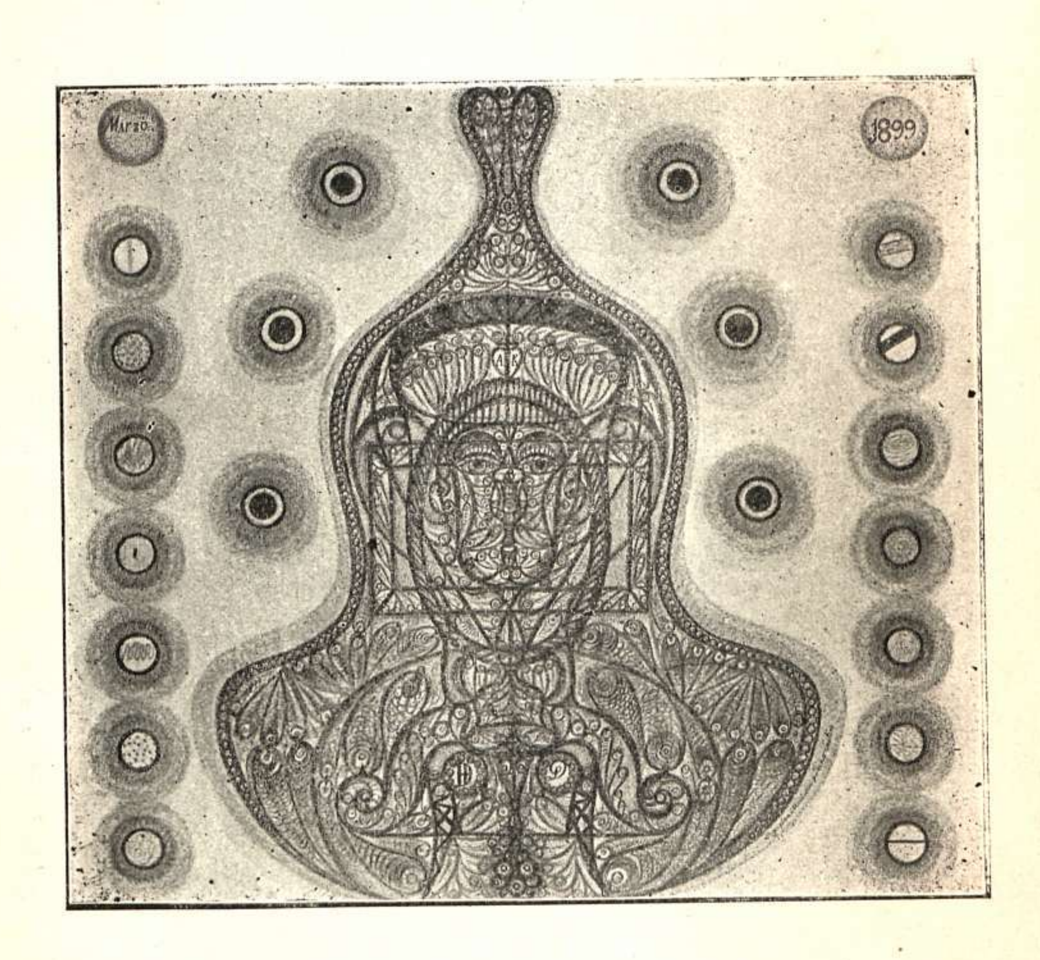
La mayor parte de nuestros lectores conocen dicha producción y resultaría, por tanto, ocioso, reproducir los elogios que ha merecido bajo el punto de vista literario y doctrinal; recordaremos solamente que van ya publicadas cinco ediciones del libro que, como á regalo daremos á los abonados de LUZ Y UNIÓN.

A los que se suscriban á nuestra Revista en Enero próximo, se les remitirán gratis los cuatro folletos repartidos en los meses anteriores de Noviembre y Diciembre.

(1) Los tres últimos que contiene el presente número.

Imprenta San Pablo, 30




Marzo
1899











